



paraleer / Ensayo

TESTIMONIO CORAL DEL GULAG

Concluye con esta tercera entrega la primera edición íntegra en castellano de la celeberrima obra de Solzhenitsyn. Redactada entre 1958 y 1967, su impacto fue espectacular en la adormecida Europa de los años setenta, donde aun la crítica del comunismo soviético era vista en numerosos ambientes de izquierdas como una traición a la causa que jugaba a favor del imperialismo yanqui.

Solzhenitsyn abrió los ojos a mucha gente con este ensayo de investigación literaria en el que vertió su profundo conocimiento del Archipiélago Gulag, sedimentado a lo largo de más de diez años de cautiverio (1945-1956).

A diferencia de otros tes-

timonios del Gulag, éste se define por su carácter coral, por el deseo del autor de relatar no sólo su experiencia, sino la de sus compañeros de prisión. De la pluralidad de las voces convocadas surge el grito desgarrado de las víctimas que padecían la inhumanidad salvaje de la burocracia del campo, la intolerable crueldad de los presos comunes, ese mundo del hampa mezquino y depravado, unas jornadas laborales que condenaban a los zeks a una muerte segura salvo que algún golpe de fortuna los enviara al hospital o a un trabajo más llevadero, etc.

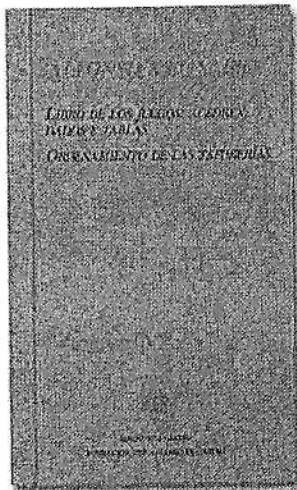
El museo del horror soviético descrito por Alexandr Solzhenitsyn en este tercer volumen de la serie se com-



ARCHIPIÉLAGO GULAG III
Alexandr Solzhenitsyn
Tusquets. Barcelona, 2007.
739 págs. 25 €.

pone de tres partes ("El presidio", "El confinamiento" y "Stalin ya no está"). En ellas, se ocupa de los últimos años de la dictadura de Stalin y de los cambios que su muerte provocó en los campos. Cambios que no extinguieron la persistencia del dolor causado al hombre por el hombre, pues "los dirigentes pasan, el Archipiélago perdura".

El confinamiento, pese a todo, no acabó con la dignidad humana. Solzhenitsyn no sólo habla de la degradación, el sufrimiento y la muerte, sino también de las evasiones, las huelgas y las revueltas heroicas que, en la miseria de aquel tiempo indigente, insuflaron vida en el congelado aliento de los confinados.



LIBRO DE LOS JUEGOS. ORDENAMIENTO DE LAS TAFERERÍAS
Alfonso X El Sabio
Fundación José Antonio de Castro. Madrid, 2007.
409 págs. 45 €.

Es éste un libro extraordinario por curioso. Consta de un prólogo de carácter introductorio, muy típico del modo alfonsí de escribir, y luego siete secciones dedi-

cadas a la definición, estudio y muestra de los diferentes juegos y variantes de los mismos, como el ajedrez, los dados, las tablas, el alquerque, el juego de los escques o de las tablas jugadas por astronomía para, finalmente, dirigir al jugador en la práctica de los mismos. Para Raúl Orellana, que se ha encargado de la edición de la obra de una manera harto cuidada y prolija, sin desperdiciar echar una mirada más moderna dirigida al lector actual, el prólogo es una obra maestra de confección retórica, aparte de ser un texto de una gran belleza literaria, hasta el punto de que, pese a su brevedad, debe ser considerado una de las cumbres de la literatura medieval castellana. Orellana desentraña en su introducción la estructura de ese breve prólogo y cómo cumple a la perfección con los fundamentos de las novelas marco del período, en especial el *Calila y Dimna* y el *Sendebat*; es decir, de qué modo ajusta una introduc-

ción moral a un texto, posterior, que en este caso es de carácter lúdico, o ésa parece ser la excusa.

MONTAIGNE
Stefan Zweig
Acanalado. Barcelona, 2008.
111 págs. 14 €.

Stefan Zweig fue un autor centroeuropeo de desdichado destino, cuya fama se debe fundamentalmente a un bello diario y, sobre todo, a sus biografías, género en el que descolló como una fi-



gura eminentísima. Como hoy día se lleva otro modo de hacer biografías, no está de más que nos acerquemos a ésta de Zweig, sobre todo a las figuras de Balzac y Montaigne, escritores a los que él consideró como una suerte de mentores. Se entiende por aquello de la proyección. Con Balzac le unía la pasión por el derroche literario, que Zweig envidiaba en el francés, y sobre todo la implacable determinación de seguir a toda costa su carrera. De Montaigne, cuya nueva edición publica Acanalado, se fija en la independencia que el creador del ensayo moderno conserva frente a todos los avatares de una vida en un tiempo tumultuoso. Ni que decir tiene que la biografía posee esa intensidad de lo vivido porque Zweig, con el drama de la guerra por medio, se convierte un poco en el Montaigne de su tiempo, por lo menos en el ejemplo a seguir. El libro posee el interés añadido de que no lo concluyó porque se quitó la vida.